

Nota sobre el comentario al *Libro de los Salmos* de Santo Tomás de Aquino

El pasado mes de julio tuvo lugar el II Congreso Internacional de Filosofía Tomista, organizado por el Centro de Estudios Tomistas de la Universidad Santo Tomás de Santiago de Chile. Como parte de los actos, se presentó el primer volumen de la edición bilingüe latín-castellano del Comentario a los Salmos¹. Intervino en primer lugar el profesor Enrique Alarcón, editor del texto latino y autor de la Introducción. Habló después el profesor Carlos A. Casanova, responsable de la versión castellana y de las notas al texto.

Ofrecemos seguidamente la presentación del profesor Casanova y el texto de la Introducción del profesor Alarcón.

Presentación del profesor Carlos A. Casanova

Queridos asistentes al II Congreso Internacional de Filosofía Tomista:

Cuando Gonzalo Letelier, entonces Director del Centro de Estudios Tomistas de la UST, me propuso traducir alguno de los comentarios de Santo Tomás al Antiguo Testamento, me llené de entusiasmo. He palpado las ansias de hombres de Fe que han querido estudiar exégesis bíblica en nuestro tiempo porque tienen sed de penetrar en la Palabra de Dios, y que no quedarían satisfechos con una disciplina que, cargada de prejuicios filosóficos e historiográficos falsos e incluso ideológicos, simplemente descara el texto y lo convirtiera en un fósil o, incluso, en auténtico veneno. La propuesta de mi amigo Gonzalo era una ocasión para presentar al público cristiano un modo luminoso de leer la Sagrada Escritura.

Lo que anhelo es que esta obra contribuya a que se comprendan las siguientes palabras de la Exhortación Postsinodal *Verbum Domini* de Benedicto XVI:

¹ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Comentario al Libro de los Salmos*, t. 1. Traducción y notas de CARLOS A. CASANOVA. Introducción y edición del texto latino de ENRIQUE ALARCÓN. Colección Centro de Estudios Tomistas, 4: RIL, Santiago de Chile, 2014, 343.

37. Como se ha afirmado en la Asamblea sinodal, una aportación significativa para la recuperación de una adecuada hermenéutica de la Escritura proviene también de una escucha renovada de los Padres de la Iglesia y de su enfoque exegético. En efecto, los Padres de la Iglesia nos muestran todavía hoy una teología de gran valor, porque en su centro está el estudio de la Sagrada Escritura en su integridad. Efectivamente, los Padres son en primer lugar y esencialmente unos “comentadores de la Sagrada Escritura”. Su ejemplo puede “enseñar a los exegetas modernos un acercamiento verdaderamente religioso a la Sagrada Escritura, así como una interpretación que se ajusta constantemente al criterio de comunión con la experiencia de la Iglesia, que camina a través de la historia bajo la guía del Espíritu Santo”.

Viene al caso recordar aquí la alabanza de santo Tomás de Aquino que hizo el Papa León XIII en su Encíclica *Aeterni Patris*: “[...] entre los Doctores escolásticos brilla grandemente Santo Tomás de Aquino, Príncipe y Maestro de todos, el cual, como advierte Cayetano, “por haber venerado en gran manera los antiguos Doctores sagrados, obtuvo de algún modo la inteligencia de todos”. Sus doctrinas, como miembros dispersos de un cuerpo, reunió y congregó en uno Tomás, dispuso con orden admirable, y de tal modo las aumentó con nuevos principios, que con razón y justicia es tenido por singular apoyo de la Iglesia católica [...]”.

Está claro, por tanto, que un camino seguro para recuperar la lectura patristica de la Biblia consiste en volver nuestros ojos a los comentarios de santo Tomás. Pero continuemos leyendo las palabras de Benedicto XVI:

Aunque obviamente no conocían los recursos de carácter filológico e histórico de que dispone la exégesis moderna, la tradición patristica y medieval sabía reconocer los diversos sentidos de la Escritura, comenzando por el literal, es decir, “el significado por la palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación”. Santo Tomás de Aquino, por ejemplo, afirma: “Todos los sentidos de la sagrada Escritura se basan en el sentido literal”. Pero se ha de recordar que en la época patristica y medieval cualquier forma de exégesis, también la literal, se hacía basándose en la fe y no había necesariamente distinción entre sentido literal y sentido espiritual. Se tenga en cuenta a este propósito el dístico clásico que representa la relación entre los diversos sentidos de la Escritura: [...]

“La letra enseña los hechos, la alegoría lo que se ha de creer, el sentido moral lo que hay que hacer y la anagogía hacia dónde se tiende”. [...]

En definitiva, reconociendo el valor y la necesidad del método histórico-crítico aun con sus limitaciones, la exégesis patristica nos enseña que “no se es fiel a la intención de los textos bíblicos, sino cuando se procura encontrar, en el corazón de su formulación, la realidad de fe que expresan, y se enlaza ésta a la experiencia creyente de nuestro mundo”. Sólo en esta perspectiva se puede reconocer que la Palabra de Dios está viva y se dirige a cada uno en el momento presente de nuestra vida. En este sentido, sigue siendo plenamente válido lo que afirma la Pontificia Comisión Bíblica, cuando define el sentido espiritual según la fe cristiana, como “el sentido expresado por los textos bíblicos, cuando se los lee bajo la influencia del Espíritu Santo en el contexto del misterio pascual de Cristo y de la vida nueva que proviene de él. Este contexto existe efectivamente. El Nuevo Testamento reconoce en él el cumplimiento de las Escrituras. Es, pues, normal releer las Escrituras a la luz de este nuevo contexto, que es el de la vida en el Espíritu”.

Agradezco a todo el equipo de Formación General y del Centro de Estudios Tomistas de la Universidad Santo Tomás por el apoyo que me han dado durante los últimos meses. También a las Cruzadas de Santa María y a Enrique Alarcón por haberme facilitado una parte del material crítico con que pude preparar esta edición.

No debo terminar sin agradecer muy especialmente a Gonzalo Letelier por haber tenido la idea de traducir este comentario y haberme encomendado la traducción.

Carlos A. Casanova
carlosacasanovag@gmail.com

Sobre el *Comentario al Libro de los Salmos* de Santo Tomás de Aquino del profesor Enrique Alarcón.

I. La teología bíblica de santo Tomás, un tema contemporáneo

En estos primeros años del tercer milenio, asistimos a un incremento sin precedentes de las investigaciones sobre la exégesis bíblica de santo Tomás de Aquino. Su teología dogmática y moral siempre ha sido un punto de referencia. Su filosofía fue redescubriéndose progresivamente desde el siglo XIX², y ha sido objeto de un creciente número de investigaciones académicas, especialmente en los últimos cincuenta años. Durante este mismo periodo, los estudios tomistas históricos³ y crítico-textuales⁴ han sido numerosos y de tal calidad que, en ciertas materias —como la edición crítica— constituyen el modelo a seguir. La obra de santo Tomás ha sido pionera incluso en esa nueva disciplina que son las Humanidades Digitales⁵. Con todo, en los albores del tercer milenio, el campo de estudios tomistas más novedoso es el de los comentarios a la sagrada Escritura⁶.

En efecto: desde mediados del siglo XX se publicaron sucesivas historias de la exégesis bíblica medieval⁷ que ayudaron a redescubrir esta importante

² Posiblemente, el punto de giro decisivo fue el libro de N. DEL PRADO. (1911). *De veritate fundamentali philosophiae christianae* (Ex typis Consociationis Sancti Pauli, Friburgi Helvetiorum), inspirado a su vez por el tomista español Ceferino González.

³ Cf. E. ALARCÓN. (2006). Advances in Our Historical Knowledge of Thomas Aquinas, *Anuario Filosófico*, 39/2 371-399.

⁴ Cf. El número monográfico ; La Commission Léonine: Philologie et Histoire au service de la pensée. Actes de la matinée du Centre Pierre Abélard, *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*, Sorbonne - Paris IV. 89/1, 2005.

⁵ Cf. S.SCHREIBMAN; R. SIEMENS; J. UNSWORTH. (2004). *A Companion to Digital Humanities*. Intr.: R. BUSA ET ALII Blackwell, Oxford.

⁶ Cf. M. W. LEVERING. (2009). Biblical Thomism and the Doctrine of Providence. *American Catholic Philosophical Quarterly*, 83/3 339-362; T. G.WEINANDY; D. A. KEATING; J. P. YOCUM, (eds.). (2005). *Aquinas on Scripture: An Introduction to His Biblical Commentaries*, London-New York: T. & T. Clark International.

⁷ B. SMALLEY. (1941). *The Study of the Bible in the Middle Ages*, 1. ed.: Oxford: Clarendon Press ; C. SPICQ. (1944). *Esquisse d'une histoire de l'exégèse latine au Moyen Âge*, Bibliothèque Thomiste, 26, Paris: J. Vrin;

LUBAC, H. DE, (1964). *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*, vol. 2/2. Théologie, 59, Paris: Aubier-Montaigne; G. DAHAN. (1999). *L'exégèse chrétienne de la Bible en Occident médiéval. XI^e-XIV^e siècle*, Patrimoines. Christianisme, Paris: Les Éditions du Cerf; M. SÆBØ; C. BREKELMANS ; M. HARAN (eds.). (2000). *Hebrew Bible / Old Testament: The History of Its Interpretation*, vol. 1: *From the Beginnings to the Middle Ages*

faceta de la Historia de la Teología. El movimiento coetáneo de retorno a las fuentes bíblicas y patrísticas⁸ coadyuvó a que, desde los años setenta, comenzasen a publicarse con frecuencia creciente estudios sobre los comentarios de santo Tomás a la Escritura. La eclosión, en línea con el auge de los estudios tomistas en los últimos veinte años⁹, llegó junto al nuevo milenio¹⁰.

II. Tomás de Aquino, “Maestro de la Sagrada Página”

El interés del tomismo bíblico resulta obvio si se considera que Tomás de Aquino fue *Magister in Sacra Pagina*: Maestro de Sagradas Escrituras. Todo

(until 1300), 2: *The Middle Ages*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht; K.FROEHLICH. (2010). *Biblical Interpretation from the Church Fathers to the Reformation*, Ashgate, Farnham-Burlington.

⁸ Cf. S. M. FIELDS. ((2012). ‘Ressourcement’ and the Retrieval of Thomism for the Contemporary World. G. FLYNN; P. D. MURRAY; P. KELLY (eds.) *Ressourcement: A Movement for Renewal in Twentieth-Century Catholic Theology*, Oxford -New York: Oxford University Press, 355-371.

⁹ Cf. E. ALARCÓN-P. S. FAITANIN. (2008). Introdução. Caminhos da historiografia tomista, en, *Atualidade do tomismo*, E.ALARCÓN-P. S. FAITANIN (eds.), Rio de Janeiro: Sétimo Selo, XI-XV.

¹⁰ Destaquemos, entre otros: M. ARIAS REYERO. (1971). *Thomas von Aquin als Exeget. Die Prinzipien seiner Schriftdeutung und seine Lehre von den Schriftsinnen*, Horizonte. N. R., 3: Einsiedeln: Johannes; M. AILLET. (1993). *Lire la Bible avec s. Thomas: le passage de la ‘littera’ à la ‘res’ dans la ‘Somme théologique’*, Studia Friburgensia. N. S., 80, Fribourg: Éditions Universitaires de Fribourg; W. G. B. M.VALKENBERG. (2000). *Words of the Living God: Place and Function of Holy Scripture in the Theology of St. Thomas Aquinas*, Publications of the Thomas Instituut te Utrecht. New Series, 6: Peeters, Utrecht-Leuven; C. T. BAGLOW. (2002). ‘Modus et forma’: *A New Approach to the Exegesis of Saint Thomas Aquinas with an Application to the ‘Lectura super epistolam ad Ephesios’*, Analecta Biblica, 149: Roma: Pontificio Istituto Biblico; LEVERING, M. W. (2004). *Scripture and Metaphysics: Aquinas and the Renewal of Trinitarian Theology. (Challenges in Contemporary Theology)*, Blackwell, Malden; M. A. DAUPHINAIS; M. W. LEVERING, (eds.). (2005). *Reading John with St. Thomas Aquinas: Theological Exegesis and Speculative Theology*, Washington: The Catholic University of America Press; T. G.WEINANDY; D. A. KEATING; J. P. YOCUM. (eds.). (2005). *Aquinas on Scripture: An Introduction to His Biblical Commentaries*, London-New York: T. & T. Clark International; L. J. ELDERS. (2009). *Sur les traces de saint Thomas d’Aquin. Étude de ses commentaires bibliques. Thèmes théologiques*, Trad. V. POMMERET (Les Presses Universitaires de l’IPC-Paris : Parole et Silence; O. T. VENARD. (2009). *Thomas d’Aquin, poète théologien, t. 3: ‘Pagina sacra’*. *Le passage de l’Écriture Sainte à l’écriture théologique*. Intr. J. MILBANK, Théologies: Les Éditions du Cerf-Ad Solem, Paris; M. R. NARVÁEZ. (2012). *Thomas d’Aquin lecteur. Vers une nouvelle approche de la pratique herméneutique au Moyen Âge*, Philosophes médiévaux, 57: Éditions de l’Institut Supérieur de Philosophie- Peeters, Louvain la Neuve-Louvain-Paris-Walpole.

teólogo escolástico, originariamente, es comentarista de la Biblia. Todavía hacia 1240, el obispo y estudioso Roberto Grosseteste ordenaba que en Oxford se enseñase exponiendo los libros bíblicos “como en la Universidad de París”. Por entonces, sin embargo, era ya imparable el movimiento de sistematización de la materia de enseñanza teológica. El *Libro de las Sentencias* de Pedro Lombardo se había ido convirtiendo en el manual de exposición y estudio orgánico de la ciencia sagrada. No obstante, tal enseñanza tenía carácter introductorio: el bachiller exponía las *Sentencias*, el Maestro comentaba las Escrituras¹¹. De hecho, en París, el acto inaugural de acceso al grado de Maestro era un discurso introductorio a la Biblia. Esta mentalidad explica que, todavía hacia 1266, cuando Tomás de Aquino comience a redactar su *Suma teológica* para sustituir al *Libro de las Sentencias*¹², explique que el monumental escrito se dirige a quienes comienzan a estudiar la Teología...

Tomás es teólogo porque expone el sentido auténtico, divino, de las Sagradas Escrituras. En el proemio a los Salmos, no distingue entre teología bíblica y teología sistemática, sino entre “la Sagrada Escritura y las otras ciencias”, a saber, las ciencias humanas. El saber teológico es el que toma como premisa la ciencia divina expresada en la Escritura y expuesta magistralmente en continuidad con la tradición apostólica.

Desde esta perspectiva, resulta afortunada esta corriente novísima de prestar particular atención a las obras exegéticas de santo Tomás, no como meros materiales de cantera para la teología sistemática, sino como exposición de la Palabra de Dios por el mayor de los teólogos.

III. El Comentario a los Salmos en la obra exegética de Tomás de Aquino

Del Nuevo Testamento, Tomás comentó los Evangelios de Mateo y Juan, y todo el corpus paulino (su porción predilecta de la Biblia). Del Antiguo Testamento, el Aquinate expuso a los dos primeros profetas mayores, Isaías y Jeremías más sus Lamentaciones, de modo brevísimo —*cursorie*; y, detenidamente, el *Libro de Job* y los salmos. El primero, según explica santo Tomás en

¹¹ Insertando, eso sí, cuestiones a debatir, pertinentes al pasaje comentado, que también se sacaban de su contexto exegético, independizándose como *cuestiones disputadas* o bien *cuodlibetales*.

¹² Cf. J. F. BOYLE. (1995). “The Ordering of Trinitarian Teaching in Thomas Aquinas’s Second `Commentary on Lombard’s Sentences”, *Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale. Supplementa*, 1,125-136.

el proemio de su comentario, porque trata de un empeño principal para la enseñanza cristiana: confirmar la realidad de la providencia divina. Los salmos, como figura también en su correspondiente preámbulo, porque versan sobre toda la teología y no sólo de una parte, como los demás libros de la Escritura.

En efecto, explica santo Tomás que los salmos tratan tan lúcidamente de todo lo relativo a la Encarnación, que “más parecen evangelio que profecía”. Y como toda la Escritura trata sobre Cristo y su Cuerpo Místico —en figura o expresamente—, el Salterio viene a contener virtualmente todos los textos sagrados, de modo que —continúa santo Tomás— la Iglesia emplea con mayor frecuencia este libro, cuyo fin propio es la oración de alabanza y unión con Dios¹³.

Esta relevancia explica el gran número de comentarios al Salterio de maestros seculares —y después también mendicantes— entre 1150 y 1350, aproximadamente¹⁴. No obstante, Tomás es el único de los grandes escolásticos que nos ha dejado un comentario a este texto veterotestamentario predilecto de la Iglesia.

IV. La traducción del salterio empleada por Tomás de Aquino

También en el proemio explica el Aquinate —con alguna imprecisión histórica— las tres principales versiones latinas del Salterio:

- La primera y antiquísima, que hoy llamamos *Vetus Latina*, y que habría sido revisada por san Jerónimo dando lugar al que hoy llamamos *Salterio Romano*.
- La segunda —el *Salterio Galicano*—, una traducción nueva, hecha por san Jerónimo a partir de la versión griega *de los LXX*.
- Y, finalmente, otra nueva traducción de san Jerónimo, esta vez directa del hebreo: el Salterio *iuxta Hebraeos*, al que Tomás llama en su comentario, por antonomasia, “el texto de Jerónimo” (*littera Hieronymi*).

¹³ Cf. P.-M. GY. (1984). La Bible dans la liturgie au Moyen Âge, en P. RICHÉ; G. LOBRICHON (eds.), *Le Moyen Âge et la Bible*, Bible de tous le temps, 4: Beauchesne, Paris, 537-552.

¹⁴ Cf. M. MORARD. (2004). Entre mode et tradition. Les commentaires des psaumes de 1160 à 1350, en G. CREMASCOLI; F. SANTI (eds.), *La Bibbia del XIII secolo. Storia del testo, storia dell'esegesi*, Società Internazionale per lo Studio del Medioevo Latino, Firenze: Edizioni del Galluzzo, 323-352; M. MORARD. (2008). *La harpe des clercs. Réception médiévales du Psautier latin entre usages populaires et commentaires scolaires*. Dir.: J. VERGER. Tesis doctoral: Université Paris-Sorbonne, Paris, 3 vols.

A estas explicaciones deben añadirse algunas otras, relativas a la recensión concreta del texto jeronimiano empleada por Tomás. Hacia 1230, se había fijado en la Universidad de París un *exemplar* o texto patrón de la Biblia, el llamado *textus Parisiensis*, cuya existencia cabe apreciar actualmente en la familia de manuscritos designada con la sigla Ω . Este arquetipo textual emplea para los salmos la versión *Galicana* de san Jerónimo¹⁵. El texto de la Biblia usado por santo Tomás corresponde mayormente a este *textus Parisiensis*¹⁶, pero no siempre: Martin Morard¹⁷ ha encontrado influencias considerables de otras familias de manuscritos no parisinas. Por lo demás, el Aquinate conoce también versiones y correcciones alternativas, que aduce ocasionalmente.

A falta de una edición crítica del texto parisiense o de la versión empleada habitualmente por Tomás, la publicación que aquí presentamos usa el texto galicano de los salmos en la edición crítica de la Vulgata por R. Weber, llamada de Stuttgart¹⁸, señalando oportunamente las discrepancias con el texto que figura en el comentario de santo Tomás.

V. Autenticidad del Comentario a los Salmos

Desde muy pronto, se atribuyeron falsamente al Aquinate numerosos textos apócrifos. En 1899, el estudioso español Antonio Berjón¹⁹ expuso y aplicó por vez primera, con acierto inédito, el principal criterio que se sigue usando para establecer la autenticidad de los escritos atribuidos a santo Tomás: su presencia o no en los más antiguos catálogos de sus obras.

¹⁵ Cf. G. LOBRICHON. (2004). Les éditions de la Bible latine dans les universités du XIII^e siècle. G. CREMASCOLI; F. SANTI (eds.), *La Bibbia del XIII secolo. Storia del testo, storia dell'esegesi*, (Società Internazionale per lo Studio del Medioevo Latino - Edizioni del Galluzzo, Firenze, 15-34, especialmente p. 22.

¹⁶ La copia manuscrita más similar sería el ms. de la Biblioteca Nacional de París lat. 15467, datado en 1270, y cuya sigla habitual es Ω^S .

¹⁷ Cf. M. MORARD. (2005). Les éditions des commentaires bibliques de saint Thomas d'Aquin. Leur apport à la connaissance du texte de la bible au XIII^e siècle, *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*, 89/1 9-15.

¹⁸ R. WEBER ET ALII (eds.). (1975). *Biblia sacra iuxta vulgatam versionem*, 2 ed. Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt.

¹⁹ A. BERJÓN Y VÁZQUEZ REAL. (1899). *Estudios críticos acerca de las obras de Santo Tomás de Aquino* Madrid: Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de Tello. Sin citar a Berjón, Pierre Mandonnet siguió su misma idea en una serie de artículos publicados entre 1909 y 1910 en la *Revue Thomiste*, bajo el título *Des écrits authentiques de Saint Thomas d'Aquin*. Aunque los resultados de su aplicación del método fueron menos acertados, se sigue atribuyendo a Mandonnet la paternidad de este criterio, con notable injusticia.

El comentario de Tomás a los Salmos no figura en las listas oficiales universitarias de libros a la venta en París hacia 1275 y 1304. Aparece, sin embargo, en las cuatro versiones conservadas del más antiguo y autorizado elenco de los escritos del Aquinate, el que en mi edición²⁰ llamo catálogo *princeps*.

Las copias más antiguas de este importante listado (transcritas hacia 1300) dicen que Tomás comentó tres nocturnos del Salterio, a saber, los salmos 1-25, 26-37 y 38-50. En cambio, la versión presentada en 1309, durante el proceso de canonización, afirma que comentó cuatro nocturnos: es decir, también los salmos 51-67. Con cierto paralelismo, todas las copias del comentario publicadas hasta 1875 acababan en el salmo 51; pero, dicho año, Pietro Antonio Uccelli publicó la exposición hasta entonces inédita de los salmos 52 al 54, versículo 16²¹. El texto llegado hasta nosotros corresponde, pues, a una doble tradición manuscrita existente ya a comienzos del siglo XIV.

VI. Cronología

Respecto a la cronología del texto, la tesis hoy predominante es que pertenece a los últimos años de la vida de santo Tomás, cuando, hacia 1273, enseñaba en el convento dominico de Nápoles.

Diversas razones parecen avalar esta tesis. El comentario está incompleto y, como veremos, nunca fue revisado por Tomás (aunque esto mismo puede decirse de otros textos anteriores). Además, como arriba señalamos, no aparece en las listas de libros a la venta en la Universidad de París de 1275 ni de 1304. Según Martin Morard, quien prepara la edición crítica del texto, toda la tradición manuscrita es de origen italiano²², lo que nos

²⁰ La colección más amplia está editada como E. ALARCÓN. (ed.). (2004). *Catalogi antiquissimi operum Thomae de Aquino* (Corpus Thomisticum: Ad Universitatis Studiorum Navarrensis, Pompaelo) <<http://www.corpusthomisticum.org/ilcatope.html>> El mejor estudio crítico (aunque desconoce a Berjón) es la tesis doctoral aún inédita del gran investigador tomista H. V. SHOONER. (1974). *Listes anciennes des écrits de Thomas d'Aquin*, Tesis doctoral: Collège dominicain de Philosophie et de Théologie, Ottawa.

²¹ P. A. UCCELLI. (ed.). (1875). *Esposizione inedita de' Salmi LII, LIII e LIV di San Tommaso d'Aquino*, estratta da un codice esistente nel grande Regio Archivio di Napoli, *La Scienza e la Fede*, 99, 265-273.

²² Cf. M. MORARD. (2002). *Le 'Commentaire des Psaumes' de saint Thomas d'Aquin*. Dir.: J. P. TORRELL; L. J. BATAILLON. Tesis doctoral, Paris : École Nationale des Chartes,

situaría con mayor probabilidad en las dos etapas de Tomás, ya maestro, en Italia: entre 1260 y 1269, o mejor aún entre 1272 y la muerte de Tomás en 1274. La copia más completa conocida, que llega hasta el salmo 54, era napolitana, lo que también hace algo más probable esta última etapa.

Además, una línea del comentario al salmo 48 da por supuesto el fallecimiento de s. Luis de Francia²³, ocurrida el 25 de agosto de 1270. Y, en la tradición manuscrita (que no impresa), Tomás cita la *Exposición de vocablos bíblicos* de Guillermo el Bretón, compuesta posiblemente hacia 1250, pero cuya difusión comienza a testimoniarse veinte años después²⁴. Con todo, ambas citas explícitas de contemporáneos son únicas en toda la extensísima obra de santo Tomás, y aconsejan cierto escepticismo. Por más que —como veremos— el texto de *Super Psalmos* no haya sido revisado por el Aquinate, hay muchos otros escritos suyos en situación similar sin tales menciones insólitas de contemporáneos. Y si, como afirma el autorizado catálogo *princeps*, el reportador del Comentario a los Salmos fue Reginaldo de Piperno, secretario habitual de santo Tomás, resulta aún menos creíble que aquí haya faltado reiteradamente a una práctica por lo demás sin excepciones.

Otro motivo dudoso aducido para datar tardíamente este escrito es que cita al II Concilio de Constantinopla. Sin embargo, ese mismo pasaje también se cita en el Comentario a Mateo²⁵, obra relativamente temprana, de hacia 1259 (como espero mostrar en una próxima publicación). Esta coincidencia, en todo caso, haría algo más plausible una cronología cercana.

Como indicios cronológicos, tienen mayor fundamento una cita de la *Retórica* de Aristóteles²⁶, vertida al latín hacia 1260 o poco después, y otra del libro VIII de la *Política*, traducido hacia comienzos de 1265. El Comentario a los Salmos sería, pues, posterior a esta fecha.

Sin embargo, análisis estilométricos aplicados al comentario tomista a los salmos lo situarían hacia 1260 o 1261.

Esta obra inédita constituye el mayor avance existente sobre los aspectos histórico críticos del Comentario a los Salmos.

²³ TOMÁS DE AQUINO, *Super Ps.* 48, n. 1: “Tamen aliquis est dives actu, sed non affectu: et hic potest esse sanctus, sicut Abraham et Ludovicus rex Franciae.”

²⁴ L. J. BATAILLON. (1994). Thomas d'Aquin, lecteur de Guillaume Breton. *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*, 78, 579-583.

²⁵ M. MORARD. (1997). Une source de saint Thomas d'Aquin: le deuxième Concile de Constantinople (553). *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques*, 81, 31-32, 48-49.

²⁶ TOMÁS DE AQUINO, *Super Ps.* 32, n. 2; y *Super Ps.* 12, n. 2, respectivamente.

El conjunto de estos datos divergentes me mueve a pensar en la posibilidad de que el Comentario a los Salmos, tal como ha llegado hasta nosotros, sea el reporte sin revisar de una exposición oral tardía, seguramente posterior a 1272, como suele afirmarse, pero hecha teniendo Tomás a la vista un texto compuesto unos diez años antes, cuando, siendo ya Maestro en Teología por París, regresa a Italia como Predicador General de la Orden dominica.

Alternativamente a esta hipótesis, cabría pensar que dichas características léxicas tempranas no reflejan un sustrato textual precedente, sino el lenguaje del reportador, que habría distorsionado la lengua de santo Tomás. Sin embargo, hay otros casos bien documentados de textos también reportados por el mismo secretario, Reginaldo de Piperno, y no revisados por santo Tomás, donde tales distorsiones léxicas no se producen. Es más: el léxico cronológicamente relevante de *Super Psalmos* se asimila, más bien, a obras tempranas reportadas —según el catálogo *princeps*— por otro secretario de Tomás, Pedro de Andria.

En suma: aunque la tesis dominante sitúa el Comentario a los Salmos hacia 1273, poco antes de la muerte del Aquinate, las razones aducidas no son plenamente concluyentes. El texto presenta características tan peculiares que, en rigor, resulta de compleja datación. Cabe afirmar que la exposición oral reportada por Reginaldo de Piperno es más probablemente de 1273, pero que Tomás quizás usó entonces como base notas de un comentario precedente, habido hacia 1260. Tal práctica —dictar a la vista de escritos previos— está atestiguada por contemporáneos del Aquinate, y hace más creíble la acumulación de tan numerosas obras como suelen atribuirse a los últimos años de su vida.

VII. Aspectos crítico textuales

Uno de los motivos que dificultan la datación de *Super Psalmos* es la mala calidad de las copias que han llegado hasta nosotros. Martin Morard, de la Comisión Leonina, mediante una laboriosa preparación de la edición crítica, ha logrado avances fiables en este campo, y la información que sigue se debe fundamentalmente a su tesis doctoral inédita sobre el Comentario a los Salmos de santo Tomás²⁷.

²⁷ Cf. M. MORARD. (2002). *Le 'Commentaire des Psaumes' de saint Thomas d'Aquin*. Otros textos especialmente relevantes del mismo autor son: (1996). *A propos du 'Commentaire des Psaumes' de saint Thomas d'Aquin*. *Revue Thomiste*, 96, 653-670; (1999).

Sólo quedan cuatro copias manuscritas de esta obra del Aquinate²⁸, de las que dos datan de hacia 1300. Se conservan, además, numerosas citas del texto en el comentario compuesto hacia 1340 por Juan de Aversa el joven, y conservado en dos manuscritos con sendas recensiones²⁹.

Como arriba apuntamos, el texto de Tomás se ha difundido exclusivamente en Italia o desde Italia, sin seguir el sistema editorial por cuadernos o *peciae* entonces vigente en las principales universidades, y apenas si tuvo repercusión en otros autores. Casi siempre, las copias acababan en el salmo 51, y así se transmitieron en la tradición impresa. Sin embargo, al menos dos manuscritos, hoy perdidos, se prolongaban hasta el salmo 54, versículo 16. Como vimos arriba, la porción inédita fue publicada por primera vez en 1875 a partir de la copia más antigua³⁰.

Según Morard, el grupo mayoritario de copias, las que acaban en el salmo 51, parece haber sido editado ya en su origen para corregir —con mayor o menor acierto— las imperfecciones, lagunas y oscuridades de la reportación original. Además de estas lacras, el texto ha ido sufriendo sucesivos cambios en las ediciones impresas.

A falta de una edición crítica que requerirá aún muchos años, el texto base empleado en la publicación que presentamos es el mismo usado por Morard para la edición crítica leonina: la edición de Parma de 1863, transcrita por Roberto Busa para la base de datos *Index Thomisticus*. Con acuer-

Sacerdoce du Christ et sacerdoce des chrétiens dans le 'Commentaire des Psaumes' de saint Thomas d'Aquin, *Revue Thomiste*, 99, 119-142; (2004). Entre mode et tradition. Les commentaires des psaumes de 1160 à 1350; (2008). *La harpe des clercs. Réception médiévales du Psautier latin entre usages populaires et commentaires scolaires*.

²⁸ Biblioteca Universitaria de Bolonia 1655, 15 (circa 1300), que reflejaría la copia en limpio a partir de la reportación originaria; Biblioteca Apostólica Vaticana, Vat. lat. 800 (finales del siglo XIV) y Urb. lat. 136 (último cuarto del siglo XV); y Florencia, Biblioteca Medicea Laurenz., Fiesol. 94 (circa 1450). Otras cuatro copias manuscritas repertoriadas han desaparecido. Entre las ediciones impresas, las más antiguas son: una en Venecia en 1505; otra en Lyon de 1520; y la edición Piana de 1570.

²⁹ Biblioteca Ambrosiana de Milán, E 17 inf., y Biblioteca Nacional Francesa de París, nueva adquisición lat. 1759.

³⁰ P. A. UCCELLI, (ed.). (1875). Esposizione inedita de' Salmi LII, LIII e LIV di San Tommaso d'Aquino, estratta da un codice esistente nel grande Regio Archivio di Napoli. *La Scienza e la Fede*, 99 265-273. El manuscrito empleado, destruido en 1943, fue el cod. XXVI del Museo del Archivo Estatal de Nápoles, y había pertenecido al convento dominico de la ciudad, donde santo Tomás enseñó en sus últimos años. Es muy verosímil que la copia derivase del archivo personal de Reginaldo de Piperno, reportador del comentario tomista a los salmos.

do de este último, edité el texto en *Corpus Thomisticum*³¹. Para esta edición bilingüe, entre otras mejoras, se ha incorporado lo poquísimo publicado de la edición crítica en marcha³².

Enrique Alarcón Moreno
ealarcon@unav.es

³¹ < <http://www.corpusthomisticum.org/iopera.html#CB> >

³² Principalmente, pasajes citados por Morard en sus publicaciones y –con cautelas– los textos explícitamente corregidos en la traducción francesa a cargo de J. É. STROOBANT DE SAINT-ELOY; THOMAS D'AQUIN. (2004). *Commentaire sur les Psaumes*, repr. 1ª ed.: Paris: Cerf. Su editor pudo contar con las correcciones aconsejadas por el propio Morard, aunque no siempre las señala ni las aplica: Cf. MORARD, M., (1996). A propos du 'Commentaire des Psaumes' de saint Thomas d'Aquin. *Revue Thomiste*, 96, 653-670. De ahí las cautelas precisas a la hora de guiarse por esta obra.